

## **Chile en el espejo**

**Punto Final 4 mayo 2007**

La última encuesta de la Corporación Latinobarómetro -que tiene su sede en Chile- y la Corporación Andina de Fomento (CAF), produjo reacciones encontradas. La encuesta, reconocida por su nivel técnico, fue presentada por la socióloga Marta Lagos -directora de Latinobarómetro-, en presencia del representante de la CAF y de José Miguel Insulza, secretario general de la OEA, y se realizó en el cuarto trimestre de 2006 en 18 países con una muestra de 20 mil 234 personas. En términos generales, mostró un descenso en el nivel de “amistad” entre los países latinoamericanos, lo que constituye un escollo para los procesos de integración o acercamiento entre naciones. En cambio, resulta estimulante la convicción de que el progreso no debe implicar destrucción o daño grave del medioambiente. En la encuesta aparecen aspectos interesantes para los chilenos. Nuestro país figura entre los “menos amigos” para los latinoamericanos. El primer lugar lo ocupa naturalmente Estados Unidos, seguido -con porcentajes virtualmente similares- por Venezuela, Cuba, Chile y Argentina.

Hubo otro elemento concordante con lo anterior. A la pregunta: “¿Qué país de América Latina cree Ud. que es nuestro mejor amigo?”, menos del 3% mencionó a Chile. En cambio, Venezuela y Brasil fueron considerados con el mismo porcentaje como el “mejor amigo” de los otros países. Cuba y Argentina aparecieron también con apoyo significativo.

A pesar de estos dos aspectos, que evidencian una mala imagen de nuestro país, la opinión de los chilenos al respecto es sorprendente. Ante la pregunta “¿Cómo cree Ud. que es la imagen de su país en el exterior?”, el 67% de los chilenos opina que es “muy buena o buena”.

Al mismo tiempo, a la pregunta “¿Qué cree Ud. que es mejor para su país: buscar acuerdos en conjunto o seguir un camino propio?”, Chile aparece en tercer lugar entre los países que prefieren un camino propio.

Es obvio que Chile no es bien considerado por los latinoamericanos. No debe alegrar que sea visto junto a Estados Unidos como uno de los países “menos amigos”. Y ello a pesar que Chile, como Estados Unidos, es beneficiado en términos de imagen por la prensa internacional, que lo presenta como un modelo a imitar. En cambio, Venezuela, Cuba y Argentina -que figuran también entre los “menos amigos”, son permanentemente demonizados por los medios de comunicación y la propaganda manipulada por el imperio. Además, que Chile esté considerado entre los países “menos amigos” es concordante con el hecho que no sea visualizado entre los que merecen la calidad de “nuestro mejor amigo”.

También la circunstancia que Chile prefiera el camino propio antes que la colaboración, indica que hay una decisión aislacionista -propia del “excepcionalismo” del que se vanaglorian algunos-, que no nos hace particularmente simpáticos ni confiables.

Todo esto es preocupante. Muestra la debilidad de la política exterior de la Concertación, que ha privilegiado las relaciones con Estados Unidos y los principales países de Europa en desmedro del acercamiento latinoamericano, con falta de comprensión de los procesos de cambio social que se llevan adelante en Venezuela, Bolivia y Ecuador.

Acaba de celebrarse en la ciudad venezolana de Barquisimeto la V Cumbre del Alba (Alternativa Bolivariana de América). Los presidentes de Venezuela, Bolivia y Nicaragua y los representantes de los gobiernos de Cuba, Ecuador y Haití refrendaron acuerdos que caminan en una dirección integracionista independiente de la tutela norteamericana. Además de asegurar recursos energéticos a esa comunidad de países, se reiteró la adhesión a un proyecto financiero de singular importancia: el Banco del Sur, que cuenta con apoyo de Brasil y Argentina. El rumbo que siguen los países del Alba conduce a desligarse de la tutoría del imperio.

En cambio, la influencia norteamericana en Chile es determinante. Constituye un elemento permanente de su política exterior evitar que se produzcan entendimientos entre los países latinoamericanos que pudieran significar el surgimiento de un bloque capaz de alterar el desequilibrio entre la superpotencia y nuestros países a favor de relaciones equitativas y respetuosas de la soberanía de los participantes.

La Cancillería chilena, hoy reducida a instrumento auxiliar de los intereses exportadores, ha caído en el área de manejo de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), conducida por la derecha mexicana, dócil a las orientaciones de EE.UU.

Siguen pesando, además, elementos muy antiguos en nuestra sociedad, cultivados especialmente por algunos sectores de las clases dominantes. Un sentimiento de superioridad que es, al mismo tiempo, desprecio hacia otros países latinoamericanos, exacerbado durante la dictadura y estimulado por el individualismo, que mueve el modelo neoliberal.

Los resultados de la encuesta de Latinobarómetro vienen, de paso, a desmentir al ex presidente Ricardo Lagos, que quisiera reducir al proceso revolucionario venezolano a la influencia del presidente Hugo Chávez y del mucho dinero de que dispone. Una forma sesgada de etiquetarlo como populista irresponsable, que encontró eco inmediato en el secretario de Estado adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental de EE.UU., Thomas Shannon, cuando elogió a Lagos por su “sabiduría” y profundo conocimiento del continente, bien apreciado por el gobierno norteamericano.

La invectiva de Lagos vino como anillo al dedo -y por eso pareció fabricada *ad hoc*- para la campaña internacional contra el gobierno de Caracas por su legítima decisión de no renovar la concesión -que termina el 27 de mayo- de un canal de TV convertido en instrumento del odio y del revanchismo de los sectores oligárquicos que han perdido el control de Venezuela. La percepción de los latinoamericanos es muy diferente a la del “sabio” Lagos. Rebasa los aspectos personales y carismáticos del presidente Hugo Chávez -que sin duda también influyen- para enfocarse en los aspectos centrales del proceso que tiene lugar en Venezuela: el cambio de sociedad, los avances liberadores, la solidaridad con los pueblos latinoamericanos y la defensa de la soberanía amenazada por EE.UU., el “menos amigo” del continente.

*(Editorial de Punto Final N° 638, 4 de mayo, 2007)*

---



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007 